

III JORNADA SOBRE “SALUD, SALUD MENTAL, INTERCULTURALIDAD Y MIGRACIÓN” (23/10/2014)

Buenos días,

Me complace dar la bienvenida a todos los asistentes a esta Tercera edición de la Jornada sobre “**Salud, Salud Mental, Interculturalidad e Inmigración**” que volvemos a celebrar hoy en esta Casa Provincial de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, con el deseo de que todos ustedes sientan la acogida propia de nuestro carisma.

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento por la organización de la jornada a los Doctores Guillermo Petersen y Francisco del Olmo. La organización de este evento, por tres ediciones ya, entre la Oficina Regional de Coordinación de Salud Mental de la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid, y el Área de Salud Mental de Hermanas Hospitalarias en Madrid, muestra el recorrido realizado de manera conjunta entre las dos Instituciones, recorrido ya más que centenario, desde aquel lejano primer concierto con la Diputación Provincial de Madrid el **año 1884**.

La colaboración asistencial con la Oficina Regional de Salud Mental, mediante la gestión por conciertos de las unidades hospitalarias (Unidad de Hospitalización Breve, Unidades de Rehabilitación, Unidad de Cuidados Prolongados y Comunidad Terapéutica) en el centro de Ciempozuelos y en la Clínica San Miguel, ha establecido una integración plena de dichos recursos en la red asistencial. Pero el mantenimiento de esta jornada prueba que dicha relación va mucho más allá; se trata de una relación de confianza mutua en cuanto a la asistencia, a la docencia y a la investigación.

El contenido de la Jornada, la implicación entre salud, diversidad cultural, y migraciones, considero está muy en la línea de Hermanas Hospitalarias, al menos por dos razones: por un lado coincide plenamente con los valores de nuestra Institución; por otro, nuestra Institución en este momento de “crisis de refugiados” estudia la posible respuesta a la insistente llamada del Papa Francisco, y junto a otras entidades religiosas, se ha posicionado en favor de la ayuda a éstos, basándose en los valores cristianos.

Hermanas Hospitalarias es una organización presente en 27 países de 4 continentes. Según el “**Marco de Identidad de la Institución**”, nuestra misión consiste en la “acogida, asistencia, cuidado especializado y preferente a los enfermos mentales (...), teniendo en cuenta las necesidades y urgencias de cada tiempo y lugar, con preferencia por los más pobres y marginados (...) y acoge a todos como hermanos sin distinción de

raza, cultura, religión, ideología, clase social o género” (página 38). Un valor clave es, en efecto, nuestra sensibilidad por los excluidos: “Desde esta sensibilidad positiva, proactiva y creativa,” -continúa el Marco – “estamos atentos al análisis crítico de la situación que viven estas personas en los distintos pueblos y contextos socioculturales, (...) estas necesidades, a veces, están ocultas de forma distinta según las culturas” (página 52).

Además, la actualidad de esta jornada se pone de manifiesto en estos momentos por el drama humano de los refugiados en las fronteras del Este de Europa, situación que pone a prueba los valores de nuestros países. A principios de septiembre, el Papa Francisco dirigió un mensaje a las “parroquias, las comunidades religiosas, los monasterios y los santuarios de toda Europa” para que nos dispusiéramos a acoger a los refugiados. Como respuesta a dicho llamamiento, en España, pocos días después, la Iglesia, representada por Cáritas Española, la Comisión Episcopal de Migraciones, CONFER, el Sector Social de la Compañía de Jesús y Justicia y Paz acordaron desarrollar una estrategia estatal conjunta, como entidades de acción social de la Iglesia católica en España, para “ofrecer la colaboración a los poderes públicos en aquellos aspectos de acogida y acompañamiento a los refugiados donde el Estado, como máximo garante de la protección de estas personas, no pueda asumir”.

Como dice la nota conjunta “No se trata únicamente de una crisis de refugiados. Y no podemos ni debemos quedarnos sólo en una respuesta de emergencia a todas esas personas que, efectivamente, necesitan de nuestra protección. Nos preocupa, en ese sentido, el riesgo para la convivencia que supone la consolidación del mensaje que se escucha en algunos ámbitos en estos días de **“refugiados sí, migrantes no”**”.

¿Es que en muchos casos la misma complejidad de causas no acompaña a unos y otros en el drama de la movilidad humana, en parecidas circunstancias? Refugio o migración presentan la misma cara. Qué importante es recordar el texto evangélico « ¿Cuándo, Señor, te vimos forastero, y te acogimos?», «En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis», es la respuesta. (Mt 25, 31-46).

Termino, enunciado el tema que hoy nos ocupa **“Salud, Salud Mental, Interculturalidad e Inmigración”** con el deseo de que sea también un paso adelante en nuestro servicio a la sociedad.

De nuevo, mi bienvenida y mi agradecimiento por la organización y asistencia a esta jornada.

Buenos días a todos.

M^a Rosario Iranzo